

LA GACETA

Periódico Oficial de la República de Honduras

SERIE 373

TEGUCIGALPA: 14 DE ENERO DE 1911

NUMERO 3.730

SUMARIO

GUERRA—Se autoriza como buena data la suma de \$ 158.43—Se nombra un Mayor de Plaza—Se nombra un Jefe Expedicionario—Se manda pagar la suma de \$ 50.00—Se manda pagar la suma de \$ 60.00—Se autoriza como buena data la suma de \$ 7.459.83.

AVISOS.

GUERRA

Se autoriza como buena data la suma de \$ 158.43

Tegucigalpa: 1º de diciembre de 1910.
El Presidente

ACUERDA:

Autorizar como buena data para el Administrador de Aduana de Puerto Cortés la cantidad de (\$ 158.43) ciento cincuenta y ocho pesos cuarentitres centavos, valor invertido en los funerales del Coronel Pedro Rivas, muerto al servicio del Gobierno. El gasto se imputará a la partida 4ª, capítulo VI, Ramo de Guerra, del Presupuesto General.—Comuníquese.

DÁVILA.

El Secretario de Estado en el Despacho de Guerra y Marina, por la ley,

S. H. Hernández.

Se nombra un Mayor de Plaza

Tegucigalpa: 1º de diciembre de 1910.

Teniendo que pasar a otro puesto de la administración pública el Mayor de Plaza del departamento de Yoro, Mayor don Félix Gámez Urquía, el Presidente

ACUERDA:

Nombrar para sustituirlo al de igual grado don Lisandro Rivera Solórzano, con el sueldo de ley.—Comuníquese.

DÁVILA.

El Secretario de Estado en el Despacho de Guerra y Marina, por la ley,

S. H. Hernández.

Se nombra un Jefe Expedicionario

Tegucigalpa: 1º de diciembre de 1910.
El Presidente

ACUERDA:

Nombrar al Coronel Joaquín Medina Planas 2º Jefe Expedicionario de los departamentos de Atlántida y Colón, a par-

tir de esta fecha, con el sueldo mensual de (\$ 150.00) ciento cincuenta pesos. El gasto se imputará a la partida 4ª, capítulo VI, Ramo de Guerra, del Presupuesto General.—Comuníquese.

DÁVILA.

El Secretario de Estado en el Despacho de Guerra y Marina, por la ley,

S. H. Hernández.

Se manda pagar la suma de \$ 50.00

Tegucigalpa: 1º de diciembre de 1910.
El Presidente

ACUERDA:

Que por la Caja Nacional se pague al Mayor Lisandro Rivera Solórzano la cantidad de (\$ 50.00) cincuenta pesos para el desempeño de una comisión a Yoro. El gasto se imputará a la partida 4ª, capítulo VI, Ramo de Guerra, del Presupuesto General.—Comuníquese.

DÁVILA.

El Secretario de Estado en el Despacho de Guerra y Marina, por la ley,

S. H. Hernández.

Se manda pagar la suma de \$ 60.00

Tegucigalpa: 1º de diciembre de 1910.
El Presidente

ACUERDA:

Que por la Administración de Rentas de Santa Rosa de Copán se pague al Dr. Melecio Alvarado M. la cantidad de (\$ 60 00) sesenta pesos, que devengó, durante el mes de noviembre próximo anterior como Médico y Cirujano de aquella guarnición. El gasto se imputará a la partida que para aquel empleo señala el Presupuesto.—Comuníquese.

DÁVILA.

El Secretario de Estado en el Despacho de Guerra y Marina, por la ley,

S. H. Hernández.

Se autoriza como buena data la suma de \$ 7.459.83

Tegucigalpa: 1º de diciembre de 1910.
El Presidente

ACUERDA:

Autorizar como buena data para el Administrador de Aduana de Trujillo la cantidad de (\$ 7.459.83) siete mil cuatro-

cientos cincuentinueve pesos ochentitres centavos, que durante el mes de noviembre próximo pasado pagó fuera de presupuesto en planillas de la fuerza extraordinaria de aquella plaza, para comisiones militares y liquidación de la fuerza del Coronel Francisco Turcios. El gasto se imputará a la partida 4ª, capítulo VI, Ramo de Guerra, del Presupuesto General.—Comuníquese.

DÁVILA.

El Secretario de Estado en el Despacho de Guerra y Marina, por la ley,

S. H. Hernández.

AVISOS

El infrascrito, Secretario de Estado en el Despacho de Fomento, hace saber: que con fecha 30 de noviembre próximo pasado se presentó a su Despacho el señor Stanley S. Adler, como apoderado general de don William del propio apellido, haciendo la propuesta que dice:—«Se mejora una propuesta de contrata.—S. P. E.—Como apoderado general de mi padre el señor William Adler, mayor de edad, casado, comerciante y vecino de la ciudad de Nueva Orleans, Estados Unidos de Norte América, según el poder que presento para que se copie y se me devuelva, respetuosamente, vengo ante Vos a exponer y pedir lo siguiente:—En el periódico oficial "La Gaceta" he visto publicada una propuesta que el señor Henry M. Rumball os hace para la construcción de un ferrocarril que, partiendo de un punto en Tela ó Puerto Sal, departamento de Atlántida, ó de ambos, termine en El Progreso, departamento de Yoro. Y pudiendo mi padre construir la misma obra en condiciones más ventajosas para el Estado que las ofrecidas por el señor Rumball, con instrucciones suyas vengo a hacerlos la siguiente propuesta al efecto:

1.—El Concesionario se obliga a construir un muelle en la bahía de Tela ó en la de Puerto Sal, departamento de Atlántida, en esta República, ó uno en cada una de ellas, y un ferrocarril que, partiendo de cualquiera de dichas bahías ó de ambas y en conexión con el ó los muelles referidos, termine en El Progreso, departamento de Yoro; corresponde al Concesionario la opción de las alternativas aquí consignadas.

Dicho ferrocarril podrá ser de vía ancha ó angosta y movido por vapor ó electricidad, según el Concesionario lo crea más conveniente. La construcción de la línea y el material fijo y móvil deberán ser de conformidad con reglas reconocidas como práctica buena para ferrocarriles en los Estados Unidos de Norte América.

También se obliga el Concesionario a construir puentes sólidos sobre los ríos que atravie-

se el ferrocarril mencionado, los cuales, así como las alcantarillas, serán de los materiales que los ingenieros que hagan la línea juzguen más convenientes ó á propósito para asegurar el buen servicio de dicha línea

El Concesionario tendrá también derecho de extender el ferrocarril hasta un punto en el río Comayagua, que se fijará previo el respectivo estudio ó exploración y construir ramales á los dos lados de la vía, pero siempre sin perjuicio de los derechos adquiridos legalmente por terceros con anterioridad y bajo las mismas condiciones de esta contrata.

2.—El muelle ó muelles se construirán con la longitud necesaria para que puedan atracar á él los vapores del tamaño de los que comunmente llegan á los puertos del Norte, y dicho muelle ó muelles, lo mismo que la línea férrea, serán de suficiente capacidad para el movimiento comercial que pueda desarrollarse en aquel litoral; debiendo hacerse el muelle ó muelles del material que los ingenieros que construyan la línea crean más adecuado.

3.—El Gobierno tendrá derecho de usar libremente el muelle ó muelles para desembarcar los artículos pertenecientes al Estado y los empleados y tropa; y el Concesionario se obliga á conducir gratis en los trenes ordinarios de pasajeros á los miembros principales de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial del Estado, á los Agentes Diplomáticos, Gobernadores, Comandantes departamentales, Magistrados y Jueces de Letras y Comandantes y Administradores de los puertos, siempre que los funcionarios viajen en carácter oficial; los demás empleados civiles del Gobierno que presenten debida constancia de su posición oficial, serán conducidos por la mitad del valor de los precios establecidos para los particulares. También el Concesionario se obliga á conducir gratis en los trenes ordinarios de pasajeros á los correos nacionales, correspondencia oficial, carteros ó conductores, comisiones militares mandadas por autoridad competente, debiendo entenderse por tales comisiones un número de hombres que no exceda de veinticinco. También se conducirán gratis las especes timbradas. Toda carga y pasajeros del Gobierno no comprendidos en los párrafos anteriores, pagarán la mitad de los precios que se cobren á los particulares, con excepción de la pólvora y otros explosivos, cuya conducción sólo podrá hacerse mediante arreglos especiales.

4.—Para la construcción y funcionamiento del ferrocarril de que aquí se trata, el Gobierno cede gratuitamente al Concesionario el dominio útil de una faja de terreno de propiedad nacional, de ochenta metros de anchura, en los lugares despoblados, y de cuarenta, cuando la línea atraviese ciudades, pueblos ó caseríos; la anchura de dicha faja se aumentará hasta donde sea necesario en los casos de cortes, rellenos, etc., lo cual se indicará en los planos que el Concesionario someterá á la aprobación del Gobierno. Cuando la vía atraviese terrenos de propiedad ó de usufructo privados, el Concesionario pagará su valor á justa tasación de peritos nombrados con arreglo á derecho.

5.—El Concesionario tendrá derecho exclusivo de tránsito por el mencionado ferrocarril, tanto por tierra como por agua, entendiéndose respecto á lo último en cuanto á los puentes, embarcaderos y muelles que construya, y, además, en el trayecto comprendido entre la línea y las estaciones para fuerza motriz que el Concesionario establezca.

6.—Al abrirse al servicio público el ferrocarril deberá estar equipado y provisto de suficiente fuerza motriz, carros para pasajeros y carga, herramienta y demás accesorios, todo lo cual deberá aumentarse conforme lo exija el tráfico.

7.—El Concesionario tendrá derecho para explotar dicho ferrocarril, en todo ó en parte, á

medida que vaya construyéndose y abriéndose al servicio público, de conformidad con las siguientes condiciones

a) El Concesionario formará y publicará reglamentos del tráfico y una tarifa para pasajeros y carga.

b) La tarifa no podrá establecer precios más altos por kilómetro por la conducción de una persona ó el transporte de una tonelada de carga que los que ahora se cobran, también por kilómetro, en la línea férrea existente entre Puerto Cortés y La Pimienta.

c) Los precios de tarifa por fletes para productos de Honduras serán tan bajos como sea posible, atendiendo á la compensación razonable por el servicio, riesgo y capital invertido, pero en ningún caso podrá obligarse al Concesionario á transportar dichos productos ó cualquiera carga ó pasajeros por menos del costo del servicio, más un veinticinco por ciento. Sin embargo, nunca podrá cobrarse más de veinte centavos oro americano por el transporte de un racimo de guineo, cualquiera que sea la distancia que recorra.

d) Los reglamentos y tarifas de dicho ferrocarril se notificarán al público por medio de avisos fijados permanentemente en todas las estaciones de la línea, y se publicarán, además, trimestralmente, en el periódico oficial. Los cambios de tarifa se notificarán y publicarán de la misma manera.

e) No se permitirá al Concesionario otorgar preferencia ó favoritismo á persona ó empresa alguna, debiendo la tarifa ser igual para todos; sin embargo, el Concesionario podrá rebajar los derechos, mediante contratos especiales, sobre fletes, con individuos ó compañías, para el transporte de inmigrantes, colonos, maquinarias, productos y materiales destinados al servicio de empresas de importancia, con el fin de desarrollar las riquezas naturales del país, lo mismo que para el transporte de los productos de tales compañías. El Concesionario se compromete, por otra parte, á dar iguales condiciones favorables á cualquiera compañía organizada conforme á las leyes de Honduras que tenga empresas de condiciones análogas á las precedentemente mencionadas.

f) Los reglamentos y tarifas de que se habla en los párrafos anteriores de este artículo, serán sometidos á la aprobación del Poder Ejecutivo, lo mismo que cualquier alteración que se les haga.

g) También tendrá derecho el Concesionario para cobrar muellaje por el servicio del muelle ó muelles que se obliga á construir, conforme también á la tarifa que apruebe el Gobierno durante el tiempo de la vigencia de este contrato, sin que el impuesto de muellaje sea mayor que el que actualmente se cobra en Puerto Cortés. Es entendido que, después que el Concesionario se haya reembolsado el valor del costo de construcción de dichos muelle ó muelles con sus respectivos intereses, el producto líquido se dividirá mensualmente entre el Gobierno y el Concesionario, correspondiendo una tercera parte á aquél y las otras dos á éste.

8.—El Concesionario tendrá asimismo derecho de hacer y publicar reglamentos, de acuerdo con las leyes hondureñas, para las transacciones y el mantenimiento del orden en los trenes, estaciones y propiedades del ferrocarril. Dichos reglamentos serán sometidos á la aprobación del Gobierno, sin la cual no podrán ponerse en vigor; llenado este requisito, las autoridades prestarán su apoyo y cooperación para darles cumplimiento.

9.—El Concesionario está autorizado para transferir, en todo ó en parte, los derechos y obligaciones consignados aquí á cualquiera persona, asociación ó compañía, excepto á los gobiernos ó corporaciones oficiales de estados extranjeros,

con el consentimiento del Gobierno, el cual no podrá ser rehusado sin justa causa. El Concesionario, sus herederos ó cesionarios podrán emitir acciones ó bonos garantizados con los derechos aquí adquiridos.

10.—Para la construcción, explotación, mantenimiento y funcionamiento del muelle ó muelles, ferrocarril y sus ramales, el Gobierno otorga al Concesionario los siguientes derechos, exenciones y privilegios:

a) El derecho de cortar y usar gratuitamente las maderas que haya en terrenos nacionales y sean necesarias para el objeto antes expresado y para las construcciones, como casas, estaciones y bodegas. También podrá usar, con el mismo objeto, cualesquiera otros materiales útiles, como piedras, cal, etc., etc., que se encuentren en terrenos nacionales ó ejidales, pero en este último caso, solamente cuando dichos terrenos ejidales estén libres ó desocupados.

b) El libre uso, para fuerza motriz, del agua de los ríos y demás corrientes naturales adyacentes cincuenta kilómetros al ferrocarril ó sus ramales, pero sin perjuicio de la navegación ó de los pueblos que la utilicen para su servicio ordinario.

c) El libre uso del carbón y petróleo necesarios para el servicio de las máquinas, funcionamiento del ferrocarril, alumbrado, y que el Concesionario, sus agentes ó empleados descubran dentro de la faja de cincuenta kilómetros á cada lado de la línea férrea.

d) El uso gratuito de los terrenos nacionales libres que la empresa necesite para construir oficinas, estaciones, bodegas y talleres para el servicio del ferrocarril.

e) Exención de todo derecho ó impuesto fiscal ó municipal, ordinario ó extraordinario, establecido ó que en lo sucesivo se establezca, por todo lo que se relacione con la construcción ó mantenimiento del ferrocarril, muelle ó muelles y sus accesorios ó dependencias.

f) Los empleados y operarios de nacionalidad hondureña ó nacionalizados que ocupe el Concesionario en la empresa gozarán, en tiempo de paz, de la exención de todo servicio militar y ejercicios doctrinales, mientras estén en servicio de la empresa. En tiempo de guerra, la exención será solamente para los empleados y operarios indispensables para hacer funcionar la empresa, sin que su número pueda exceder del ocupado habitualmente en tiempo de paz.

11.—El Concesionario tendrá derecho de construir, mantener y usar, en todo el trayecto de la línea férrea, sus ramales y dependencias de la empresa, líneas telegráficas y telefónicas y cualquier otro medio de comunicación rápida, destinados al uso exclusivo de la empresa, las cuales no podrán, por tanto, servir directamente al público sino mediante arreglo previo con el Gobierno.

12.—El Concesionario se compromete á instalar y mantener en postes que pertenezcan á la empresa una línea telegráfica para servicio exclusivo del Gobierno, sin cobrar nada por la instalación. En caso de que la línea se interrumpa por una causa imprevista, el Gobierno tendrá derecho de transmitir libremente sus telegramas oficiales, durante el período de interrupción, por medio de las oficinas y de las líneas pertenecientes al Concesionario.

13.—El Gobierno otorga al Concesionario, durante el término de esta contrata, autorización para importar al Estado, libres de derechos aduaneros y de toda clase de impuestos fiscales y municipales, marítimos y terrestres, establecidos ó por establecer, todas las maquinarias, carros, herramientas, rieles, durmientes, muebles para estaciones y oficinas y, en general, todos los artículos y materiales necesarios para construir, equipar, mantener, administrar, ex-

plotar y hacer funcionar el muelle ó muelles, ferrocarril y todas sus dependencias y ramales; entendiéndose, sin embargo, que esta autorización no comprende aquellos ú objetos cuya importación esté monopolizada ó prohibida en virtud de leyes vigentes, á excepción de la dinamita y otros explosivos, que podrán ser introducidos en la cantidad que lo exijan las necesidades de la empresa, quedando aquéllos, en cuanto á su importación, conservación y administración, sujetos á las disposiciones reglamentarias de carácter general que dicte el Poder Ejecutivo; y gozará de iguales franquicias, durante el tiempo de la construcción, para importar los vestidos de trabajar y las provisiones de boca, excepto vinos y licores, que necesite para suministrar á sus empleados y operarios.

14.—Los empleados extranjeros de la empresa y los colonos ó inmigrantes que haga venir el Concesionario, no estarán sujetos, durante diez años, á tasas, impuestos ó contribuciones extraordinarios, ni al pago de derechos é impuestos fiscales ó locales, de cualquier clase que sean, por la introducción de maquinarias, herramientas, instrumentos ó libros de ciencias ó arte que necesiten durante el mismo tiempo. Además, dichas personas podrán introducir, libres de los mismos derechos é impuestos aquí referidos, los muebles y efectos de uso personal que ellos ó sus familias traigan consigo á su llegada al país.

15.—El Gobierno otorga al Concesionario el derecho de construir, equipar y mantener el muelle ó muelles, ferrocarril y ramales de que se trata y de poseerlos en propiedad, administrarlos y hacerlos funcionar, libres de todo impuesto, licencia, contribución ó carga pública de cualquier clase que sean, ya nacionales ó municipales, con sujeción á las estipulaciones de esta contrata.

16.—El Gobierno se obliga á no otorgar concesión alguna, durante el término de esta contrata, para la construcción de una vía férrea paralela á la de que aquí se trata, dentro de una distancia de treinta kilómetros en cada lado de la misma.

17.—El Gobierno concederá al Concesionario en propiedad un lote de quinientas hectáreas de terrenos nacionales con las maderas de todas clases que contengan por cada kilómetro de la línea principal ó ramales concluido. Estos terrenos se darán alternados con lotes del Gobierno por cada lado de la línea, esto es, un lote para el Gobierno y otro para el Concesionario. La medida será hecha por un Agrimensor nombrado y pagado por el Concesionario y aceptado por el Poder Ejecutivo.

18.—El Gobierno se compromete, desde que el presente contrato tenga fuerza de ley, hasta tres años después, á no enajenar ni conceder á ningún título los terrenos nacionales situados en una faja de diez kilómetros á uno y otro lado de la vía. El Concesionario recibirá, si así lo desea, un título provisional por los escogidos, en cuanto se haya terminado la medida de ellos. Este título provisional se cambiará por definitivo á medida que se concluya la construcción de cada sección de cinco kilómetros. En caso de que no se encontráren terrenos nacionales dentro del límite que señala este artículo, el Concesionario tendrá derecho de escoger y medir la cantidad correspondiente de terrenos nacionales libres y disponibles, cuya enajenación no esté prohibida por las leyes existentes, en otras partes de la República, alternadas en lotes de mil á dos mil hectáreas, con otros de igual extensión para el Gobierno.

19.—En el caso imprevisto de que caduque esta concesión, las personas ó compañías que hayan adquirido terrenos bajo el título provisional de que trata el artículo 18, pueden obtener un título definitivo por dichos terrenos, conforme á la Ley Agraria ó la de Agricultura entonces

vigentes, pagando el valor de dichos terrenos conforme á las leyes del país.

20.—Para poder principiar trabajos de agricultura, desde el momento en que se comience la construcción formal de la línea férrea el Gobierno dará al Concesionario cinco mil hectáreas de terrenos nacionales, divididos en diez lotes alternados con otros tantos para el Gobierno y situados en dicha línea férrea, extendiéndose para ello un título provisional, que será definitivo cuando el Concesionario haga construir diez kilómetros de línea, abiertos al servicio público, todo de conformidad con lo estipulado en el artículo 17 de esta contrata.

21.—El Gobierno se obliga á poner al Concesionario en posesión de los terrenos por este contrato concedidos y escogidos por él, siendo entendido que los derechos adquiridos por terceras personas con anterioridad á la ejecución de este contrato, serán respetados.

22.—El Concesionario tendrá derecho de traer al país, para emplearlos en las construcciones de la empresa, los operarios que necesitare, pero los de nacionalidad china sólo podrán admitirse mediante un arreglo previo con el Gobierno.

23.—El Gobierno garantiza que los derechos de exportación, fiscales ó municipales, que el Concesionario tenga que pagar en cualquier tiempo mientras esta contrata esté en vigor no excederán de los derechos que se cobren en cualquier otro punto de la Costa Norte; y que los bananos que dicho Concesionario exporte por el muelle ó los muelles que construya no pagarán sino dos centavos, moneda de este país, por todo derecho é impuesto de exportación.

24.—El Concesionario tendrá derecho de denunciar y adquirir las minas que él, sus empleados y agentes descubran dentro de una extensión de mil metros á cada lado de la vía férrea. Para este efecto, tan pronto como el Concesionario haya depositado la garantía estipulada en el artículo veinticinco de esta concesión, el Gobierno no tendrá facultad, durante cinco años, desde la fecha del depósito, para conceder minas ó zonas minerales dentro de los límites fijados en este artículo, sino es al Concesionario.

25.—El Concesionario se obliga á someter al Gobierno un plano preliminar del muelle ó muelles y del trazo para el ferrocarril dentro de nueve meses, contados desde la aprobación de esta contrata por el Congreso, el cual plano estará sujeto á modificaciones, según lo exijan las necesidades de la construcción de la línea; y á dar principio á los trabajos de construcción de la línea dentro de seis meses después que se le haya notificado la aprobación del plano por el Gobierno, quien deberá resolver sobre este punto dentro de tres meses de su presentación. Treinta kilómetros, por lo menos, de dicho ferrocarril, y el muelle ó muelles, deberán quedar concluidos y puestos al servicio público dentro de cinco años, contados desde la notificación de que acaba de hablarse; de allí en adelante el Concesionario se obliga á construir, por lo menos, cinco kilómetros anualmente, hasta la conclusión de la vía.

Como garantía de que el Concesionario cumplirá las obligaciones consignadas en esta cláusula, depositará dentro de veinte y cuatro horas después de aprobada esta contrata por el Poder Ejecutivo, cinco mil pesos oro americano, en la Caja Nacional de la República, la cual suma le será devuelta una vez terminada, en el plazo convenido, la construcción y equipo del muelle ó muelles y los treinta primeros kilómetros del ferrocarril, ó en caso de que el próximo Congreso Nacional no conozca de esta contrata, no le diere su aprobación ó le hiciere modificaciones que el Concesionario no aceptare. La devolución deberá efectuarse dentro de quince días, contados, respectivamente, desde que el Gobier-

no ó los correspondientes arbitradores declaren debidamente cumplidas las obligaciones que dicho depósito garantiza, desde que el Congreso cierre sus sesiones, desde la fecha en que éste improbare la contrata ó en que el Concesionario notifique al Ejecutivo su no aceptación de las modificaciones hechas á la misma. Para este efecto, el Gobierno deberá hacer la declaración de que aquí se trata, en uno ú otro sentido, dentro de tres meses, contados desde el día en que el Concesionario le avise estar cumplidas sus obligaciones; y si no lo hiciere así, éste podrá provocar el nombramiento de arbitradores para los fines consiguientes.

También, por el hecho de no cumplir cualquiera de las obligaciones consignadas en esta cláusula dentro del plazo fijado para ello, la presente contrata quedará sin valor alguno y el depósito se perderá á beneficio del Estado. Sin embargo, si al ocurrir esta caducidad el Concesionario hubiere construido alguna parte de la obra, pagará al Gobierno por cada kilómetro de ferrocarril que falte para completar la longitud total de la vía quinientos pesos oro americano, pero en este caso sólo perderá la facultad de seguir construyendo la obra, y quedará con derecho de continuar explotando la parte construida bajo las condiciones establecidas en la presente contrata, y quedan siempre á salvo el caso fortuito y la fuerza mayor.

26.—El Gobierno gozará de la facultad de comprar el muelle ó muelles y el ferrocarril con sus estaciones, material fijo, móvil y demás anexidades y dependencias al vencimiento de treinta y cinco años, y cada diez años después, contados desde la notificación de que se habla en la cláusula veinte y cinco, dando al Concesionario aviso por escrito de su propósito con un año de anticipación, por el precio que se convenga entre ambas partes ó el que fijen dos peritos nombrados en la forma que se establecerá en la cláusula veinte y ocho para hacer la designación de arbitradores.

27.—La duración del presente contrato será indefinida, pero transcurridos sesenta años, contados desde la notificación de que se habla en la cláusula veinte y cinco, cesarán todas las franquicias, derechos y privilegios que por ella se otorgan para la importación y exportación, así como la prohibición de gravar el muelle ó muelles, ferrocarril, anexos, dependencias y accesorios, los cuales podrán, desde entonces, ser materia de impuesto; y el Concesionario se obliga á pagar desde entonces, también al Gobierno, depositándolo en la Caja Nacional, al fin de cada año civil, el veinte y cinco por ciento de producto líquido del ferrocarril, después de deducir lo necesario para el pago de los intereses de los bonos y para cubrir los gastos causados.

28.—Cualesquiera diferencias que ocurran entre el Gobierno y el Concesionario con motivo de esta contrata, deberán someterse á la decisión de dos amigables componedores, quienes deberán ser personas de buena y reconocida reputación, nombrados uno por cada parte, con facultad de nombrar un tercero en caso de desacuerdo; y si no se aviniesen en este nombramiento, la designación se efectuará por sorteo entre cuatro candidatos de las mismas condiciones de los primeros y propuestos por mitad por el Gobierno y el Concesionario. Si alguno de ellos no presentare candidatos dentro del término que el Juez señale, la designación de dichos candidatos se hará por este funcionario. El arbitramento deberá organizarse en la capital de Honduras y ejercer en ella sus funciones, salvo que los arbitradores convengan en otro lugar de la República. El fallo de la mayoría será obligatorio para ambas partes, y contra él no se dará recurso alguno.

29.—Es claramente entendido y conocido que la presente contrata no afectará los derechos

de terceros adquiridos legalmente y con anterioridad, y que todo cuanto en ella se refiere al Concesionario se aplicará a sus sucesores y causahabientes a título universal ó singular, tanto por lo que respecta á derechos como por lo que concierne á obligaciones.

30.—Para todos los efectos legales, la construcción de la vía y demás obras á que esta contrata se refiere se considerará como obra de necesidad y de utilidad pública, pero en el caso de que sea necesaria la expropiación de terrenos particulares, se hará por cuenta del Concesionario, quien indemnizará todo lo que haya que pagar en relación con ella.

31.—La presente contrata se someterá al conocimiento del próximo Congreso Nacional para los efectos legales.

Para los fines consiguientes, se pone en conocimiento del público.

Tegucigalpa: 13 de diciembre de 1910.

14 M. CARIAS A.

El infrascrito, Registrador de la Propiedad del departamento de Copán, hace saber: que el día de hoy, á las nueve de la mañana, presentó don Pio Palacios, de este vecindario, para que se inscriba en este Registro á favor de don Rafael Lara, vecino de Cucuyagua, la primera copia de una escritura pública autorizada en el pueblo de Cucuyagua por el Juez de Paz, con fecha veintitrés de diciembre de mil novecientos cinco, en la cual consta que don Saturnino Mejía, de sesenta años de edad, casado, labrador y de aquel vecindario, es dueño legítimo de un lote de terreno en el sitio denominado "Capucas," en aquella jurisdicción municipal, el cual hubo por compra que hizo á don Julián L. Castro; componiéndose dicho lote de sesenta y una y media manzanas, más treinta y una varas, teniendo por linderos: al Oriente, con terreno de los vecinos de Talgua, quebrada de "Los Naranjos" de por medio; al Poniente, con lote de Honorato Rodríguez; al Norte, con lote de Miguel Lara; y al Sur, con terreno ejidal de los vecinos de Ojo de Agua. Que teniendo convenida la enajenación del lote descrito con don Rafael Lara, se lo da en venta por el convenido precio de quinientos pesos, que ha recibido á su entera satisfacción. Don Rafael Lara aceptó la venta que se le hace y manda inscribir el título de propiedad. Y siendo esta la primera inscripción, se publica en esta forma para los efectos del artículo 2.322, Código Civil.—Santa Rosa: 30 de septiembre de 1910.

14 CARLOS CASTILLO G.

El infrascrito, Registrador de la Propiedad del departamento, hace saber: que don Francisco Zavala, de este vecindario, ha presentado, para su inscripción, la primera copia de una escritura otorgada en esta ciudad, el diez de junio de mil novecientos nueve, ante el Notario Licenciado don Leandro Valladares, por la cual doña María Pio Andino vende al presentante, en trescientos pesos plata, una casa de cinco varas de servicio de Norte á Sur y cinco y media varas de Oriente á Poniente, con un caedizo que sirve de cocina al Oriente, en un solar de nueve varas de Norte á Sur y veinticinco varas de Oriente á Poniente, y linda: al Norte, casa y solar de Lucía Amador; al Este, el cerrito de la "Peza;" al Sur, casa y solar de los herederos de Félix Andino; y al Oeste, casa y solar de los herederos de doña Cleotilde Zepeda, calle de por medio. Y no habiendo antecedente inscrito se hace saber al público para los efectos del artículo 2.322 del Código Civil.—Tegucigalpa: 27 de octubre de 1910.

14 VALENTÍN CALIX.

El infrascrito, Registrador de la Propiedad del departamento, hace saber: que don Francisco G. Pavón, de este vecindario, ha presentado el día de hoy, para su inscripción, la primera copia de una escritura otorgada en esta ciudad, el veinte de los corrientes, ante el Notario Licenciado don Leandro Valladares, por la cual don Juan Vargas, en su carácter de Presidente de la Junta Administrativa del Común de Labradores de La Plazuela, eleva á instrumento público un solar donado por dicha Junta á favor del presentante en acta del veinte y dos de octubre de mil novecientos cinco; estando demarcado dicho solar así: por el lado Norte del cerro de Matute ó sea La Pecita, sesenta varas de Oriente á Poniente, colindando por este lado con casas de Valentín Andino, María Josefa Pavón, Inocente Ponce, Francisca Andino, Francisca García y J. Jacobo Rosa; por el lado Oriente y de Norte á Sur hasta caer al Río Chiquito, setentidncio varas, colindando con casas y solares del mismo Rosa; por el lado Sur, aguas abajo, sesenta y cinco varas; y por el Poniente, de Sur á Norte, setenta varas, colindando con casas de Tomás Díaz, María Pio y Albino Andino, Lucía Amador y Valentín Andino. Dicho solar está situado en el barrio de La Plazuela y se estima en cien pesos. Y no habiendo antecedente inscrito, se hace saber al público para los efectos del artículo 2.323 del Código Civil.—Tegucigalpa: 29 de octubre de 1910.

14 VALENTÍN CALIX.

El infrascrito, Registrador de la Propiedad de este departamento, hace saber: que don Abel F. Santos, mayor de edad, comerciante y vecino de Macuelizo, se ha presentado á este Registro el día de hoy, á las dos de la tarde, solicitando se inscriba á su favor una propiedad situada en el lugar de "Las Hormigas," en el terreno "Hacienda de Sula," jurisdicción de Macuelizo; está acotada con alambre espigado y consta de sesenta manzanas de terreno, más ó menos, de las cuales están cultivadas treinta y cinco con pasto artificial y el resto de sabana y panyebar, en buen estado, y tiene por límites: por el Norte, con propiedad de Antonio Ruiz y río "Culupa;" por el Sur, "Rincón del llano de Cunta" que conduce al río "Culupa" en su paso; por el Este, con el mismo río "Culupa," mediando una faja de terreno baldío; y por el Oeste, con propiedades de Julio Ruiz, Melchor Noriega y Abelardo Montes. El señor Santos adquirió la propiedad descrita por compra que hizo á don Rafael Ruiz por la suma de mil quinientos pesos, según consta en la escritura que presentó, autorizada por el Juez de Paz de Macuelizo el doce de octubre recién pasado. Como de la propiedad descrita solamente treinta manzanas tienen antecedente inscrito, se hace saber al público para los efectos del artículo 2.322, Código Civil.—Santa Bárbara: 10 de noviembre de 1910.

14 PEDRO AMAYA R.

El infrascrito, Registrador de la Propiedad del departamento, hace saber: que don Ramón Zelaya Zúñiga presentó el veintiduo del corriente, á las nueve a. m., la primera copia de una escritura otorgada en Comayagua, el veintitrés de octubre último, ante el Juez de Letras 19 de lo Civil de este departamento, por la cual doña Felipa Pangoaga vende á Jenara Aguilar, en mil pesos, una casa situada en la referida ciudad, de nueve varas y media de frente por siete y media de fondo, en un solar de treinta y cinco varas en cuadro, lindando: al Norte, casa y solar que fué de Remigia Rodríguez, mediando calle, hoy de Pablo Uhler; al Sur, antes solares comunes, hoy de Remigio Díaz y Pedro Estrada; al Oriente, casa y solar de Mónica Medina; y al Poniente, antes solares comunes, avenida de por medio, hoy del Abogado Antonio R. Reina. Y no habiendo antecedente inscrito, se hace saber al público, de conformidad con el artículo 2.322 del Código Civil.—Tegucigalpa: 27 de diciembre de 1910.

14 VALENTÍN CALIX.

El suscrito, Administrador de Rentas de este departamento, hace saber: que el día lunes veintitrés de agosto próximo, á las dos de la tarde, se rematará en el mejor postor el terreno denominado "San Andrés" y denunciado con el nombre "El Porvenir" y medido á solicitud del General don Secundino Iriarte, quien cedió sus derechos á favor de don Carlos Paredes; dicho terreno está radicado en jurisdicción de Ilama, consta su área de 622 hectáreas y 98 áreas, y ha sido valorado así: doscientas hectáreas á cuatro pesos cincuenta centavos cada una y 422 hectáreas y 98 áreas á un peso cincuenta centavos cada una, por ser propias, las primeras, para la agricultura, y las últimas, para la crianza de de ganados. El connotado terreno colinda: por el Norte, con terrenos ejidales del pueblo de Chinda; por el Sur y el Oeste, con los correspondientes al Municipio de Ilama; y por el Este, con terrenos baldíos; y su valor total es de (\$ 1.030.42) mil seiscientos treinta y nueve pesos cuarenta y dos centavos. Lo que se pone en demanda de licitadores para los fines de ley.—Santa Bárbara: 20 de diciembre de 1910.

PEDRO VIDAURRETA.

El suscrito, Administrador de Rentas del departamento, hace saber: que el señor don Luis Romero, con fecha diez y ocho de agosto de mil novecientos cuatro, presentó un escrito denunciando un lote de terreno en jurisdicción de Ceguaca, comprendido dentro de los límites siguientes: al Norte, terreno "Tierra Hueca," de los señores Tránsito y Entimo Romero y herederos de Sabas Romero, representados por doña Leonor Canales, y herederos de doña Felicitas Romero, que lo son Marcos Enamorado y los expresados Tránsito y Entimo Romero; al Sur, con el terreno "Quiguica," propiedad del denunciante; al Oriente, con terreno de Ceguaca Abajo, de Marcos Enamorado, Presentación Cruz y otros condueños; y al Oeste, con el mismo terreno "Tierra Hueca." Lo que se pone en conocimiento del público en cumplimiento del artículo 13 de la Ley Agraria vigente.—Santa Bárbara: 7 de diciembre de 1910.

30-26 PEDRO VIDAURRETA.

El infrascrito, Secretario del Juzgado de Letras de este departamento, hace saber: que por resolución dictada por este Juzgado con fecha cuatro de noviembre último, se mandó conferir la posesión efectiva de la herencia testamentaria que á su defunción dejó el señor Jesús Pinto á su esposa señora Lucía Portillo de Pinto. Lo que se pone en conocimiento del público para los efectos de ley.—Ocotepeque: 7 de diciembre de 1910.

15-7 RAFAEL CHINGHELLA, Srlo.

El suscrito, Secretario del Juzgado de Letras del departamento de Comayagua, hace saber: que en la solicitud presentada por el señor Néstor Solano, en la cual pide la posesión efectiva de la herencia de su finada esposa Leocadia Maldonado y de su hijo legítimo Margarito Solano, se encuentra la sentencia cuya parte resolutiva dice así:—"Por tanto: este Juzgado, á nombre de la República y haciendo aplicación de los artículos 688, números 1º y 2º, 905 y 906, párrafo 2º, del Código Civil 1.000, 1.040, 1.041, 1.042 y 1.043 del Código de Procedimientos, y 40, número 2º, de la ley de Tribunales, concede á Néstor Solano la posesión efectiva de la herencia de su difunta esposa Leocadia Maldonado y de su hijo Margarito Solano; manda que se hagan las inscripciones prevenidas por el artículo 714 del Código Civil; que se publique esta resolución en el periódico oficial y que se anuncie, además, por carteles, que se harán, durante quince días, en tres de los parajes más frecuentados de esta ciudad.—Notifíquese y extiéndase al interesado certificación de este fallo.—Teodoro F. Bequín.—Mónico Hernández, Srlo."—Comayagua: 10 de diciembre de 1910.

MÓNICO HERNÁNDEZ.

El infrascrito, Secretario del Juzgado de Letras del departamento, hace saber: que por sentencia de nuevo del corriente mes se concedió á Lupárea y Francisco Orellana, de este vecindario, la posesión efectiva de herencia abintestato de su padre Dionisio Orellana y testamentaria de su madre Manuela Bautista. Lo cual se avisa al público para los fines de ley.—Gracias: 13 de diciembre de 1910.

15-8 JULIÁN HERNÁNDEZ OTERO, Srlo.